

Volará
todos los sábados
si una causa
motivada y justa,
ó injusta é in-
motivada,
no le retiene en
la jaula.

Redaccion
y administracion
bajada de la
Cárcel, num. 6
piso 2.



Precio.
Por suscripcion
4 rs. cada
cuatro números
pasados
á domicilio.

—
Un nú-
mero suelto
un real.

—
En Provincias,
cada cuatro nú-
meros 5 rs.

EL PÁJARO AZUL,

EL MAS INOCENTE DE TODOS LOS PÁJAROS.

ALMACEN DE VERDADES PICANTES COMO GUINDILLAS.

LAS VISITAS.

Así como el almendro produce espontáneamente sus blancas flores, la reunion de los hombres en sociedad debe haber producido indispensablemente las visitas.

Las visitas son tan naturales al hombre constituido en sociedad como le serán naturales las luchas con los tigres y panteras considerándole reducido al estado salvaje.

Si el hombre hubiera vivido siempre en compañía de las fieras hubiera desconocido por completo las visitas.

El hombre que huye las visitas ó se porta en ellas como un *bruto* ó no las devuelve, la sociedad le llama *fiera*.

Si *fiera* se llama al hombre que no gusta de visitas, *hombre* y *muy hombre* deberá ser el que á todas horas se encuentra en aptitud y humor de hacerlas.

Bien considerado no deja de ser una verdad.

El estado social del hombre es una modificacion de su estado primitivo.

El hombre en sociedad, merced á la instruccion

y el trato con los demas hombres va perdiendo su fiereza natural, su índole salvaje, su rudeza innata.

Alterar la índole del animal se llama domesticarle.

No hay nada que *domestique* tanto á un hombre como una visita.

Luego las visitas son la prueba mas indisputable de la sociabilidad del hombre.

El que llega á adquirir el hábito de no fastidiarse en las visitas tiene mucho adelantado en la carrera de *la civilizacion*.

Quien no se fastidia en ellas puede asistir á muchas.

El que asiste á muchas va adquiriendo fácilmente relaciones.

El que adquiere relaciones en este mundo es feliz.

He aqui como de deduccion en deduccion hemos hallado que muchas veces la felicidad del hombre depende de una visita.

Preciso es distinguir, sin embargo, entre visitas y visitas.

Las hay, como dijimos, de etiqueta.

Las hay de confianza.

Las hay tambien de *contrabando*.

En las visitas de etiqueta por regla general es en donde se pone mas á prueba la índole natural del hombre.

El hombre que no está aun del todo *domesticado* padece en ellas horriblemente.

Una visita de atencion para el hombre un si es no es un poco salvaje, es lo mismo que para el caballo una hora de picadero.

Durante la penosa operacion de *civilizar* á un hombre no hay duda que la índole primitiva se resiste de una manera formidable, forceja, suda la gota gorda.

Hombres hay sin embargo que no han podido acostumbrarse en toda su vida á vencer la repugnancia que les inspira el cuarto de hora que dura una visita.

Estos hombres no saben lo que se hacen.

Cuando se dice de uno que no sabe lo que se hace es lo mismo que decir que no sabe lo que se pesca.

Esos hombres por consiguiente no saben lo que se pesca en algunas visitas de etiqueta.

De pronto parecerá esto una paradoja, pero mírese la cuestion á fondo y se reconocerá desde el momento que muchas visitas de aquella especie tienen su fondo.

Un cesante, por ejemplo, hace una visita de atencion á un secretario del Gobierno.

Este la hace á un diputado.

El diputado á un ministro.

Esto hasta aquí no significa mas sino que todos son gente bien educada.

La buena educacion es lo que forma la superficie de aquellas visitas de etiqueta que tienen fondo.

Para descender hasta el lodo de sus profundidades es preciso ser muy buen buzo.

El arte de buzar no está reñido con la etiqueta.

Cualquiera que repare solo en la superficie de aquellas visitas, no atinará á concebir siquiera como bajo sus heladas é insulsas apariencias se ocultan profundidades y tesoros.

El mar cuando está terso como un espejo refleja el color azul del cielo, la nube que pasa, la golondrina que cruza.

En la superficie de las visitas de atencion sucede lo mismo.

Desde los cumplidos de ordenanza al entrar hasta los saludos y ofertas de la salida, todo es ligero, frio é insubstancial como un granizado de chufas.

No parece sino que en una visita de tono es de reglamento la tontería.

Ningun ingenio ha brillado jamás en una visita de tono.

Bien es verdad que no se necesita de un gran ingenio para ser admitido en ellas.

La mayor parte de los que concurren á una visita y que tendrán ingenio lo dejarán en la antesala.

En esto consiste principalmente el gran ingenio de los concurrentes; no tener ingenio ó aparentar no tenerlo.

La única ciencia que se necesita saber en una visita es la astronomía.

El tiempo es siempre el tema obligado de todas las conversaciones que allí se agitan.

El recurso y el salvavidas de aquellos que no saben que decir.

El áncora de salvacion para aquellos que dirian demasiado.

Convengamos, pues, en que lo mejor que se puede hacer en una visita es callar como un muerto y mover á veces la cabeza.

El que calla no dice nada.

El que no dice nada tiene mucho adelantado en una visita de atencion.

Atencion! hé aquí la palabra mas propia para explicar la índole de aquellas visitas.

El que está atento durante una visita tarde ó temprano llega á recoger el fruto de su atencion.

Esto en cuanto á las visitas de etiqueta.

Por lo tocante á las de confianza son una cosa bien distinta.

Una visita de confianza por regla general es siempre un desahogo de las visitas de etiqueta.

En las de confianza se puede hablar tanto como se quiere sin temor de aparecer ridiculo.

Asi como en las de etiqueta constituye su principal mérito el silencio, en las de confianza, por el contrario la charla superlativa, la murmuracion y el tigereteo componen la salsa mas sabrosa y apetecible.

Las mas de las veces una visita de confianza es una conspiracion, un complot.

La autoridad deberia ejercer una estrecha vigilancia sobre aquella clase de visitas.

¿En donde se cometen mas abusos de confianza que en una visita de confianza?

¿Cuántos matrimonios contriados han experimentado las resultas de una intima conversacion en el seno de una reunion de confianza!

¡Cuántas horas no han ido á pique supergi-
das por la misma mano que poco ha se había re-
trechado confiadamente!

Preciso es convenir también en que las visitas
de confianza son peligrosas.

Si en las de etiqueta la superficie presenta la
tersura de un espejo, en las de confianza presenta
el aspecto de una desecha borrasca levantada por
cien lenguas viperinas.

Las visitas de etiqueta fueron inventadas segu-
ramente por los hombres

Las de confianza lo ha sido seguramente por
las mugeres.

Unas y otras suelen producir las que hemos lla-
mado visitas de *contrabando*.

De estas nada diremos por que son las mas pe-
ligrosas de todas las visitas.

ALETAZOS.

Y hay jugadores que ganan
Y hay empleados que medran.
El Curioso Parlante.

Grande por cierto es la confianza que en esta tierra de
pecadores se observa á todo lo que se llama *negocio*. Pa-
rece imposible que en el desacuerdo que reina entre los
valores de varias de las sociedades que tienen billetes en
circulacion, no se proceda con mas prudencia al recibir
algunos, que están muy lejos de parecerse á otros, ya
sea por la índole de la sociedad que los emite, ya por la
garantia que ofrecen, ó ya por causas que el *Pájaro
azul* calla, y que son de muchos harto conocidas. Pero
el hombre no escarmenta, y si es como algunos que hoy
corren, menos.

Veamos, pues, la forma y condiciones de los billetes
en circulacion en esta plaza.

Banco de Barcelona. Paga su valor total á su presenta-
cion, y Laus Deo.

Caja Barcelonesa. Id. id.

Caja Catalana Industrial y Mercantil. Id. id.

Caja Castellá, M. M. y compañía. Id. id., con la cir-
cunstancia de ser el papel timbrado.

Crédito Moviliario Barcelonés. Id. id., abonando el 2 por
100 de interés anual si se espera á cobrar al año, cum-
plido desde el día de la emision del billete.

Caja General de Crédito. Segun vamos á manifes'tar, re-
pitiendo lo que dijo el *Pájaro verde*, nuestro nunca
bien ponderado antecesor, y lo que se lee en cada uno
de los billetes, dejará de pagar hasta el día de su ven-
cimiento, siempre y cuando se le antoje. Lo estraño es
que se reciba por 100, lo que solo lleva marcado 97.
¿Cuál de ellos merece ser visto con mas cariño? ¿Cuál
mirado de reojo?

En el núm. 15, pág. 235 y 236 de nuestro antecesor

el *Pájaro verde*, (Q. G. G.), perteneciente al año 2.º de
su publicacion, ó sea al día 13 de abril de 1861, se le-
yó en la seccion de

PICOTAZOS.

«La Sociedad Catalana General de Crédito, tiene emiti-
dos un buen número de billetes en circulacion, que si
bien son de \$ 100, no valen esta cantidad.

En ellos se lee:

OBLIGACION AL PORTADOR.

Vence en 10 de setiem- } Capital \$ 97
bre de 1861. } Interés » 5 } Total 100. (1)

De modo que si desgraciadamente un cataclismo (de
que Dios nos libre) viniese á contristar nuestro mercado,
y tuviéramos necesidad de reunir nuestros capitales allí
depositados, se nos podria decir, y con razon: Aguarde V.
el día del vencimiento y se le pagará.

Otro ejemplo algo peor.

Si alguno ha depositado allí valores eu curso, y sin
advertirlo ha recibido billetes de esta clase, pagando des-
de luego el premio convenido por el anticipo que se le
ha hecho, llegado el caso que la sociedad se viera apu-
rada ¿podria obligar al dueño de aquellos valores á reti-
rarlos si el plazo hubiese finido y no le conviniera conce-
der próroga? Pues bien: el deudor que acudiese á reti-
rar su papel pagando el anticipo con los mismos billetes
que á él ó á otro hubiesen sido entregados, sin haberse
vencido el capital é intereses que forman el total de cien
duros, podria verse (y con razon tambien) chasqueado,
obligándosele á buscar otro dinero toda vez que el plazo
no habia vencido.

Este abuso gravísimo que sucede con los billetes de la
Sociedad General de Crédito y que tantos males puede
acarrear, es debido á la torpeza de los que lo reciben sin
ver antes si son vencidos.

La sociedad estaria en su derecho si no los pagase has-
ta su vencimiento.

Dios nos libre de una calamidad europea ó de una cri-
sis parecida á la que hoy sufre la Isla de Cuba, pues
entonces seria cuando se viera hasta que punto el *Pájaro
verde* cuida del bienestar de los *pajaritos*, evitando que
los *pajarrucos* hagan su agosto recibiendo á 97 lo que en
el acto circula por 100 gracias á la torpeza, repelimos,
de quien los recibe, sin ver si está vencida la fecha que
completa los 100 duros.

Los de \$ 50, 25 y 10, emitidos por dicha sociedad, se
hallan en igual caso.

¡OJO AL CRISTO QUE NO ES DE COBRE!»

¿Creen los lectores de este semanario que hemos con-
cluido? Quiá,.... todavía no hemos empezado.

A las razones espuestas en el escrito que antecede y
que vió la luz pública hace un año, debemos añadir otras
tristes reflexiones que ocurren á todo *pájaro* sea verde,
azul ó colorado; las que nos sngiere la vista de los bi-
lletes emitidos por la *Catalana General de Crédito*, con
fecha de 21 de diciembre de 1861.

Ya no es el término de un año, sino el de dos, el que

(1) Copiado del billete núm. 15452, emitido en 10 de setiem-
bre de 1869.

se fija para hacer forzoso el pago en metálico de los billetes de la citada sociedad.

El billete de valor de veinticinco duros que lleva el núm. 11,551 emitido en la citada fecha, esto es, en 21 de diciembre de 1861, dice:

Vence en 21 de diciem- } Capital \$ 25'500 { Total 25.
bre de 1863.. . } Interés » 1'500 {

Este billete está firmado por el Director de servicio señor Puig y Bori.

«Nosotros somos ocho hombres de buena voluntad, que sabremos no escribir, pero que somos honrados»... «Hemos cogido la pluma, y hemos querido dar el trueno gordo».—Así se explicaban los ocho tontos con J mayúscula, que se decían los redactores del *Jabon*, en el segundo número de aquel oloroso periódico, hoy en estado de completa putrefacción, á juzgar por el tiempo transcurrido desde que bajó á la tumba. No se ofendan si se les llama *tontos*, porque lo es, y de *capiroto*, el que estampa un escrito tan mal perjeñado como aquel.

El verdadero trueno hubiera sido si á últimos de diciembre de 1861 hubiera acontecido una de esas calamidades á que está sugeto el actual estado de Europa, cuando al dirigirse á cobrar uno de los billetes nuevamente emitidos, hubiérase contestado al portador aun que fuese tan honrado como los ocho redactores de el *Jabon*, «Vuelva V. dentro de dos años, y se le pagará.»

Y preso de un *Cori Mori*

Empezara á desmayar
Cual si fuera otra *Ristori*,
Al leer que Puig y Bori
No le debía pagar.

Mientras tanto, un *Gori Gori*
Podría triste entonar.

¿Cuál de todos los susodichos billetes merece la preferencia?

¿Cuál el que semejante á una pelota de fuego, tratan todos de sacudirse lejos de sí?

¿Cuál es el medio que debiera adoptarse para que todos merecieran igual confianza?

A las dos preguntas primeras se ha contestado el *Pájaro azul* á sí mismo.

Al que conteste mejor á la tercera, se le regalará un ejemplar del reglamento de las sociedades anónimas intacto; y otro de la de *Bronces y otros metales*, que no deja de ser digno de un detenido estudio.

Segun noticias recién llegadas de *Las Guinguetas*, trátase de establecer en la alta montaña una sociedad de Crédito, cuyos billetes se emitirán con todas las campanillas, espresándose en ellos que su vencimiento será el día en que San Juan baje el dedo.

NO MAS TOS, dicen los boticarios que venden ciertos polvos: NO MAS CRISIS, dice el *Pájaro azul*, si esta noticia no sale fallida.

La puerta principal de Vich, llamada de Barcelona, podría compararse á la puerta de un cementerio.

En una ciudad menos apática ya la hubieran sustituido con otra.

Viendo las nubes el descuido de los habitantes de la ciudad en no cambiarla, han tomado el partido de destruirla; á este objeto enviaron el día 12 del próximo pasado un rayo que la desmoronase.

El rayo cumplió su encargo y echó por tierra algunos sillares, removió otros y ha preparado el camino á las aguas para que hagan lo demás.

Al mismo tiempo que el rayo furioso acometía las piedras respetaba los adornos de hierro de la puerta.

Desgraciadamente los adornos no abundaban en ella, porque el director de la obra, por lo visto, no era aficionado á los adornos en las obras ajenas, en cambio le gustaban en las suyas.

Esos son gustos, y por cierto los hay de muy estraños.

Tambien son muy estraños los medios que algunos encuentran de hacer fortuna ó al menos son muy diversos.

Los unos solo los encuentran en el trabajo, otros en ciertas comisiones, otros en... Mas dejemos esto y volvamos á la puerta herida de muerte por el rayo y desnuda de adornos.

Al menos hubiesen puesto en el gran terrado superior de la fachada el retrato del director de la obra, montado en un caballo moreno en actitud de marcharse á Barcelona para escaparse de los rigores del invierno.

Esto tal vez hubiera salvado la puerta mayor de Vich, porque cebándose el rayo en la figura del director que se marcha á la capital y descuida los adornos de la puerta, hubiera dejado en paz á un monumento, que aunque pesado é indigno no era culpa suya, sino del ingeniero ó arquitecto— que los hay que nada entienden—que lo concibió, y del director que no conoció saliese algo falseada y que amenazara ruina antes de estar enteramente concuida.

En el interior de la obra habia una incógnita y el rayo la ha despejado.

Tambien la hubiera despejado el *Pájaro azul* sin ser rayo, y lo que es mas sin ser matemático.

GORGEO.

Las campanas de la villa
Yo no sé lo que tendrán,
No sé si tocan á vivos
O bien tocan á enterrar,
Ello es repiquetean
De un modo tan sin igual
Que de seguro las oyen
Los monges de Monserrat.
Qué! ¡si no cesa un instante
Su *gling glang, gling glang, gling glang!*!

A ver; señoras comadres
De la lengua de metal,
Con permiso del alcalde,



Una visita de etiqueta.



Una visita de confianza.

Con perdon del sacristan,
 Me dirian vuesarcedes
 Que grande novedad hay,
 Que es lo que pasa en la villa
 Que sucede, voto á tal,
 Que de esa suerte repican
 Vuesarcés sin respirar?
 ¿Se pega fuego á la villa?
 Vuelven los franceses ya?
 Parió tal vez la alcaldesa?
 Se convirtió Tetuan?
 Cayó el terno al alguacil?
 Se ha mudado el juez de paz
 O han dado tal vez la mitra
 Al tuno del sacristan?
 —Que está vuesarcé charlando?
 Que demontre ha de pasar!..
 A la lengua se conoce
 Que vuesarcé no será
 De la villa...?
 —No; yo soy
 Vecino de la ciudad...
 —Pues sepa vuesarcé, entonces
 Que mañana este lugar
 Celebra de San Isidro
 La grande festividad.
 —¿Y bien, qué?...
 —¿Como y bien que?
 ¡Fiesta mayor! animal!!!
 —Vuesarcedes me conocen?
 —No le hemos visto jamás.
 —Pues entonces vuesarcedes
 Entiendan que hablando están
 Con D. Víctor el poeta,
 Cronista de la ciudad.
 —Como! Vuesarcé el autor
 De aquel canto popular,
 «Tocan á morts á la vila
 Tocan á morts»? ¡Oh ya, ya!
 Amiguito! pues, dispense
 Vuesarcé la libertad,
 Y sepa que hoy no tocamos
 A muertos ni á funeral;
 A fiesta tocamos solo,
 A fiesta hasta reventar,
 Que mañana es día grande
 Fiesta mayor en que habrá
 Bailes, fuegos y sortijas,
 Ramos en plaza y á mas
 Correrán caballerías
 Como vuesarcé verá:
 Nada, pues, nada de á morts
 D. Víctor, nada fatal;
 Tocamos á *amors y festa*
 Y el repique ha de durar
 Hasta que caigan gastadas
 Nuestras lenguas de metal.
 ¡Festa y *amors*!! pues, D. Víctor
 ¡Gling, gling, glang, gling glang, gling glang!!

PICOPAZOS.

Varias personas nos han rogado que hiciésemos presente al señor Administrador de correos de esta capital el retardo que se esprime en la recepcion de la correspondencia de Viladecans y Gavá á esta ciudad y vice-versa.

Si dicha correspondencia saliese de esta capital en el primer tren del ferro-carril, ó cuando mas en el de las ocho de la mañana y se obligara al peaton á permanecer una hora en el pueblo como está prevenido, las cartas podrian contestarse el mismo dia y ser remitidas á Barcelona por el tren que parte para esta á las tres de la tarde.

De es e modo podria evitarse el que una carta dirigida á aquellos puntos quedara tres dias sin contestacion, y esto sin pérdida de correo.

Esperamos, pues, del reconocido celo de dicho señor Administrador se servirá poner el correspondiente remedio á tal demora, evitándonos la molestia de consignar nuevas quejas sobre este punto y á él el consiguiente disgusto de oír reclamaciones de esta especie.

A propósito de cartas y de correos, ¿de qué provendrá el cambio tan frecuente que se nota en el personal de los repartidores de correspondencia? Cada dia caras nuevas.

Rogamos á los dependientes de la autoridad que vigilen ciertos juegos al aire libre.

El otro dia vimos establecido *un canet* en toda regla en la misma acera de la Rambla, junto á la confitería de la Palma.

¿Qué juicio van á formar de nosotros los extranjeros que tan *sin razon* nos califican de morigerados y laboriosos?

Los faroles de gas establecidos en el paseo de Gracia sufren un eclipse completo allá sobre las once de la noche, de modo que el infeliz que le coge el eclipse en mitad del camino no le queda otro recurso que encomendarse á Dios y hacer un voto á San Antonio para que le preserve de sustos y desgracias.

Por lo menos tuviera el consuelo el estraviado caminante de encontrarse de trecho en trecho con alguna pareja de guardias civiles ó mozos de la escuadra que indicándole el camino le defendieran tal vez de malandrines; pero, á lo que parece, hasta la fuerza armada se retira prudentemente de aquel sitio luego que *anochece por voluntad humana*.

No será extraño que con el tiempo se convierta de noche aquel paseo en otras *Guilleries*.

«*Vol sabatas, noya? n' vol de bonas?*—*Vol sabatas noya?*»—Cada dia, á todas horas, á cada instante oireis la misma cantinela recorriendo desde el principio al fin la calle de la Tapineria.

No tratamos de coartar el libre alvedrío de los industriales en el libre comercio de sus mercancías, pero tampoco queremos se pretenda supeditar la voluntad de los compradores en mengua del decoro público y en perjuicio de los mismos industriales; en consecuencia, reprobamos por ser impropio de una ciudad culta y altamente molesto á los transeuntes, aquel reclamo que bien puede ser calificado de verdadero *zapateado*.

En las afueras de la ex-puerta de San Antonio cada tarde una caterva de chiquillos se entretienen inocentemente en romperse la cabeza.

Lo peor de todo es que amenazan romperla á los transeuntes.

Si los dependientes de la autoridad cumplieran con su deber no sucedería esto.

Pero los dependientes de la autoridad dicen para su capote,—y dicen bien hasta cierto punto.—

«Es preferible un picotazo, dos, tres, cuatro, cien del *Pájaro azul*, que no una pedrada al ojo de alguno de esos endiablados.»

¡Pero, señor municipal! ¿y la gloria?...

El 26 del mes próximo pasado tuvo efecto la subasta de obligaciones del ferrocarril de Tarragona á Martorell y Barcelona, el resultado fué haberse adjudicado á 98 $\frac{3}{4}$, á 99 y 99 $\frac{1}{2}$; las proposiciones ascendieron al cuadruplo del importe de las obligaciones: el tipo fué á 98, cambio á que ofreció el Crédito Catalan por la mitad de las obligaciones, y la otra mitad varios particulares (según nos han dicho), los que han percibido un 2 por 100, por haberse hecho ofertas superiores al tipo espresado, como dicen lo han hecho las demás sociedades.

Sería de desear que la referida direccion prefiriese siempre en casos análogos á los accionistas, pues del contrario á costa de ellos se da una ventaja á otras personas de un 2 por 100 casi á sabiendas; de modo que estando en la plaza las obligaciones á 99 por 100, los accionistas no mas han sacado 97, y por consiguiente un perjuicio de 8000 \$. También podría acordar la direccion que en vez de ser un 2 por 100 como hasta ahora, fuese solo $\frac{1}{2}$ por 100 que no faltarian proposiciones, atendida la estima que tiene ahora en la plaza esta clase de papel; y siendo muy crecida la cantidad de obligaciones que se han de emitir, obtendria la sociedad un ahorro de una suma no insignificante.

Esperamos que la Junta de Gobierno y Direccion, se harán un deber en adaptar esta conducta.

Llamamos la atencion de los basureros de Valls acerca de lo descuidada que se encuentra cierta fuente pública, situada junto al paseo de aquella villa, llamado el *Pati*.

Fuera de desear que si no en obsequio de la limpieza al menos de la salud pública, soliciáran aquellos señores de la autoridad local el correspondiente permiso para limpiarla, lo que agradecería la poblacion en masa.

En Villanueva y Geltrú hace mucho tiempo se trata de construir una nueva Aduana y un edificio destinado al Consistorio. Ni lo uno ni lo otro todavía aparecen por allá, se espera sin duda para la construccion de aquellas obras el que se realice y se lleve á cabo felizmente el proyecto tambien de una carretera que partiendo de S. Baudilio de Llobregat y empalmando con la de Tarragona pase por aquella villa.

En Villanueva y Geltrú viven siempre de esperanzas.

El *Pájaro* les aconseja tomen paciencia, pues que otro tanto sucede á la capital de la provincia.

La fachada del edificio-Banco de Barcelona es una obra admirable en su género, y que honra estremadamente á su autor, nótanse en ella algunos ligeros defectillos ó lunares que pueden desaparecer con mucha facilidad, y que al objeto vamos á indicar someramente.

Una coronisa en el primer alto ó cuerpo del edificio y otra coronisa en el segundo, sumadas nos dan en buena aritmética dos coronisas; ahora bien, dos coronisas en una sola fachada nos hace el mismo efecto que un *barret* sobre un sombrero.

Item mas: los colores claros del segundo cuerpo del edificio combinados con los del primero, que son oscuros nos producen la ilusion de ver una payesa con mantilla blanca.

La puerta principal de entrada al edificio lleva en sí el sello de la mezquindad, preciso es que convenga el señor Mestres en que aquello tiene mas visos de escalerilla que de entrada principal.

Por último, nos parece altamente impropio que sobre un tan endeble cuerpo de decoracion como es un guarda polvo formando curva se haya aventurado el arquitecto á colocar nada menos que dos estatuas de mármol.

¡Ay si aquellas estatuas se animaran como la del célebre comendador, á donde iria á parar el guarda polvo curvo?

Preciso es que convenga tambien el señor Mestres en que según las reglas de sólida arquitectura y buen gusto, nunca un guarda polvo curvo ó triangular ha podido apear cuerpos estraños, siempre se ha considerado que los planos inclinados ó los curvos (como el guarda polvo que nos ocupa), estaban destinados á rematar, nunca á sostener.

No se ofenda el señor Mestres de estas observaciones, pues no tienen otro objeto como hemos indicado, que el ver desaparecer cuanto antes esos pequeños lunares de un edificio que honra bajo todos conceptos á Barcelona.

Tenemos á la vista la primera entrega de la novela que publica D. Adolfo Blanch, «¡ Los pobres! ó la esclavitud en Europa.»

Por ahora nada podemos decir de su mérito literario, debemos limitarnos á contemplar la fantástica e inposicion de la portada tirada á *tutti colori*, ó sea en colores á la cromo-litografía. Veremos

Continuacion del Batiburrillo en forma de Calendario.

DICIEMBRE. Tiene 31 dias.

(Continuacion.)

- 9 Mar. Sta. Leocadia, patrona de Toledo, y S. Cipriano. Los turistas provenientes de diversos puntos del Principado van acudiendo ya á la capital. Se les ve satisfechos de seis en seis de fondo pasear nuestras calles mas famosas, admirar la riqueza de las tiendas y al tragar la saliva en sus ojos se lee: «Nos hallamos en Paris.» «Londres nos alberga.» ¡Lo que puede la ilusion!
- 10 Mier. Traslacion de la Sta. Casa de Lorelo. Asi pudiera trasladar la suya magnifica el Dr. Mendoza desde aquellos desiertos eriales!
- 11 Juev. S. Dámaso, papa, que tuvo por secretario á San Gerónimo. Adviértase que no fué en ningun certamen literario.
- 12 Vier. Ntra. Sra. de Guadalupe, patrona del mar.
¡Virgen de Guadalupe! libra al Pájaro azul de tempestades y borrascas de agua dulce.
- 13 Sáb. Sta. Lucía, vg. y mr., abogada de la castidad. Bien necesita de un abogado defensor esta señora, cuando tan abiertamente se la ataca por la parte contraria; por lo demás en este dia celebra Barcelona una gran feria de belenes, en la cual por pocos cuartos puede uno convertirse en propietario, sin necesidad de primas ni primadas. Aviso á la «Constructora Catalana.»
- 14 Dom. S. Espiridion, ob. y mr.
- 15 Lun. S. Valeriano, confr. (El Pájaro azul estornudando): ¡Achem! (Sus numerosos amigos): ¡Jesus! (Sus enemigos que bien le quieren): ¡Asi reventaras! (El Pájaro limpiándose el pico con el ala izquierda): Gracius, señores, gracias, por tan buenas ausencias.
- 16 Mar. S. Valentin. En nuestros dias abundan los aumentativos de este nombre, digalo sino cierto D. Claridades, que se come los hombres vivos y enteritos como si fueran garbanzos del Sauco.
- 17 Mier. S. Lázaro. Aun cuando el lapiz rojo (cosa que es muy dificil), llegara un dia á matar al pobre Pájaro, la opinion pública volveriale la vida, evocándolo como á Lázaro desde el borde de la huesa. Sirva esta profecía pajaril como de consuelo á los que sueñan en imposibles.
- 18 Juev. Nuestra Señora de la O. Indulgencia plenaria. Y mucho que la necesitan todos aquellos que siendo incapaces de formar ni con un vaso la susodicha letra van dándose mas importancia que el mismo cronista de cierta ciudad.
- 19 Vier. S. Nemesio, mr. Comienzan á lloviznar felicitaciones en prosa y verso, azules y encarnadas y verdes y amarillas, con gran descontentamiento de algun rancio felicitado. ¡Miren Vds. que es esta mucha ingratitude! (Un coro de repartidores): no, no, tacañeria!
- 20 Sáb. Sto. Domingo de Silos, abad y conf. Un ejército

invasor se nos viene encima, vedle; en este dia se le descubre ya cercano á nuestras avanzadas! Subid á las alturas de vuestras casas y le vereis dispuesto á darnos el asalto! ¡A las armas, pues! no quede ni uno con vida si se atreven á hollar nuestros hogares! ¡guerra á muerte! esterminio! via for! toquemos á arrebató! no haya tregua! desperta ferro! y luego.... «Victoria pronuncie tronando el cañon.»

21 Dom. Sto. Tomás, apóstol. Sol en Capricornio. Invierno.

☉ Luna nueva. Tras época tan tenaz en grandes frios, ha nevado abundantemente en las alturas, con probabilidad en esta fase de que sustituyendo el Sud al Norte ocasione deshielo y lluvias, levantando huracanes en los mares. Diga lo que quiera el calendario y pronostique cuanto le dé la gana, lo cierto es que viene Pascua y en es'e dia principian las grandes y animadisimas ferias barcelonesas.

Por todas partes oireis
Sonar alegre el violin,
Y entre gritos y algazara
De todo un pueblo feliz,
Vereis entrar á bandadas
Diseminarse, cundir
Por las calles y las plazas
Un ejército de mil
Seiscientos garibaldinos
Con sus gorras carmesis,
Y al llano desde la sierra
Vereis tambien acudir
Las mas graciosas payesas
Que cria nuestro país;
Vereis pollos á docenas
Y vereis pollas, en fin,
Que suspiran y provocan
Amantes quiquiriquichs.

22 Lun. Stos. Zenon, soldado, Demetrio, Honorato y Floro. Va creciendo la animacion. Los regalos se cruzan; los pavos representan en el dia un gran papel; llueven por todas partes felicitaciones, hijas del afecto mas tierno y desinteresado; la poblacion en masa se dispone á cometer una gran barbaridad.

23 Mar. Sta. Victoria, vg. y mr., y Servulo, confesor. Los prisioneros de guerra despues de un penoso cautiverio entran en capilla. La costumbre empuñando el centro y ciñendo la corona del rey Herodes decreta la muerte de aquellos infelices. ¡Que asunto tan interesante para un drama de efecto! ¡Verdad señor Cazorro?

24 Mier. S. Delfin, ob. Abstinencia. ¡Noche de horror! noche de sangre! mientras unos cantan villancicos delante del pesebre, otros convierten aquella noche en otra S. Bartolomé.

Por todo lo no firmado, ANTONIO FLOTATS.—E. R.

Imprenta de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, núm. 6, p. 2.º

